

GRUPOS DE REFLEXIÓN EN LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA. INTERVENCIONES PARA FAVORECER LA INTEGRACIÓN Y EL BIENESTAR DE LOS ALUMNOS DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA

María del Carmen Gigena, Daniela Marini, Damian Kaplan, Sofía González, Ana Cremona, Julieta Estofan, Francisco Ghisiglieri, María Luz Ferrer Vieyra, Florencia Del Val, Mariangeles Costilla³

RESUMEN

Con este artículo nos proponemos dar cuenta del trabajo que venimos realizando en el marco del Proyecto Bienestar de la Comunidad Interna de Universidad Católica de Córdoba: "Grupos de Reflexión en la formación universitaria. Intervenciones para favorecer la integración y el bienestar de los alumnos de la carrera de Psicología".

Este Proyecto nace hacia fines del 2012, y empieza a ser implementado en el 2013, a partir de que alumnos avanzados solicitaron que el dispositivo de los Grupos de Reflexión se pueda aprovechar desde los primeros años de la carrera. La inquietud emergió del cursado de la Cátedra de Psicología de Pareja, Familia y Grupo, dictada en el último año de cursado, la cual tiene como parte de su currícula la participación de tres Grupos de Reflexión como modo de aprendizaje de los fenómenos grupales, necesarios para la formación del psicólogo.

Se propuso, entonces, mejorar la calidad de vida de los alumnos ingresantes en su tránsito por la Universidad y a lo largo de la carrera, disminuyendo la deserción y fomentando la responsabilidad en su proceso de formación. Para ello consideramos necesario favorecer el compromiso y el crecimiento personal y colectivo en la integración a la vida universitaria. Este proceso comprende lo afectivo, lo psíquico, lo intelectual y lo social; aspectos que se encuentran entramados y contribuyen a mejorar las condiciones de salud y bienestar en el vínculo con otros y con la institución que los sostiene (Edelman y Kordon, 2011).

Los Grupos Psicoanalíticos de Reflexión son un dispositivo específico basado en la reflexión compartida. Constituyen un proceso eficaz para producir complejos efectos de sentido a partir del lugar que los estudiantes ocupan en la trama de relaciones sociales y el atravesamiento de las instituciones a las que pertenece (Edelman y Kordon, 1996; Gigena, 2009).

³Pertenencia Institucional: Cátedra de Psicología de Pareja, Familia y Grupo- Carrera de Psicología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Católica de Córdoba. Prof. Titular Mgter María del Carmen Gigena, Profesora Adjunta Lic. Daniela Marini. Direcciones de contacto: María del Carmen Gigena (manygigena@hotmail.com); Daniela Marini (lic_dmarini@yahoo.com.ar); Damian Kaplan (kaplandamian@gmail.com); Sofía González (gonzalez.sofia@gmail.com); Ana Cremona (anacremonapsi@gmail.com); Julieta Estofan (juliestofan@hotmail.com); Francisco Ghisiglieri (franciscoghisiglieri@gmail.com); María Luz Ferrer Vieyra (luli_f92@hotmail.com); Florencia Del Val (florenciadelval1@gmail.com); Mariangeles Costilla (nanicostilla@hotmail.com)

PALABRAS CLAVE

**GRUPOS PSICOANALÍTICOS DE REFLEXIÓN -INTERVENCIÓN- FORMACIÓN
UNIVERSITARIA - BIENESTAR DE ALUMNOS DE PSICOLOGÍA.**

Introducción

Con este artículo nos proponemos dar cuenta del trabajo que venimos realizando en el marco del Proyecto Bienestar de la Comunidad Interna de Universidad Católica de Córdoba: "Grupos de Reflexión en la formación universitaria. Intervenciones para favorecer la integración y el bienestar de los alumnos de la carrera de Psicología".

Este Proyecto nace hacia fines del 2012, y empieza a ser implementado en el 2013, a partir de que alumnos avanzados solicitaron que el dispositivo de los Grupos de Reflexión se pueda aprovechar desde los primeros años de la carrera. La inquietud emergió del cursado de la Cátedra de Psicología de Pareja, Familia y Grupo, dictada en el último año de cursado, la cual tiene como parte de su currícula la participación de tres Grupos de Reflexión como modo de aprendizaje de los fenómenos grupales, necesarios para la formación del psicólogo.

Se propuso, entonces, mejorar la calidad de vida de los alumnos ingresantes en su tránsito por la Universidad y a lo largo de la carrera, disminuyendo la deserción y fomentando la responsabilidad en su proceso de formación. Para ello consideramos necesario favorecer el compromiso y el crecimiento personal y colectivo en la integración a la vida universitaria. Este proceso comprende lo afectivo, lo psíquico, lo intelectual y lo social; aspectos que se encuentran entramados y contribuyen a mejorar las condiciones de salud y bienestar en el vínculo con otros y con la institución que los sostiene (Edelman y Kordon, 2011).

Los Grupos Psicoanalíticos de Reflexión son un dispositivo específico basado en la reflexión compartida. Constituyen un proceso eficaz para producir complejos efectos de sentido a partir del lugar que los estudiantes ocupan en la trama de relaciones sociales y el atravesamiento de las instituciones a las que pertenece (Edelman y Kordon, 1996; Gigena, 2009).

La implementación de estos grupos en la trayectoria universitaria favorece el acceso a una experiencia formativa que permite ligar las vivencias que requiere toda tarea de construcción de conocimiento con la respectiva conflictiva inconsciente. Esto permite, a su vez, comprender los múltiples significados que la formación de la identidad profesional supone en un contexto educativo que reclama transformaciones creativas (Gigena, 2009).

Por lo tanto, el grupo potencia las posibilidades del aprendizaje y constituye un recurso para pensar y pensarse. Asimismo, permite al sujeto sostener y sostenerse ante situaciones difíciles como una forma alternativa de enfrentar el malestar, tejiendo lazos con otros con los que se pueda realizar una tarea, propiciando una red que aloje y permita soportar las incertidumbres propias de esta etapa de la vida (Bernard et. al., 2002).

Estas consideraciones se desprenden de la comprensión de que la vida humana no puede desarrollarse como un sistema autosuficiente, sino que integra una vida fundada en la intersubjetividad, en un mundo poblado y comprendido por otros, por agrupamientos plenos de sentido y tramas de significado (Bernard, 2006).

A esto cabe agregar que, si en términos generales los Grupos de Reflexión producen los efectos mencionados, su práctica en la carrera de Psicología adquiere una importancia mayor, en tanto que promueven una construcción subjetiva con pensamiento reflexivo y crítico.

Caracterización de la propuesta

El Proyecto de “Grupos de Reflexión en la Formación Universitaria” tiene dos objetivos generales: favorecer la reflexión de los alumnos de la carrera de Psicología para mejorar la calidad de vida y promover al dispositivo de Grupos de Reflexión como potenciador de un espacio de tramitación subjetiva que permita desarrollar el sentimiento de permanencia y pertenencia a la institución.

Sustenta en experiencias previas con Grupos Psicoanalíticos de Reflexión, tanto en formación de postgrado como en la formación de grado, llevadas a cabo en la carrera de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata (Zanghellini, 2009), en la Asociación Psicoanalítica de Configuraciones Vinculares de Córdoba y en distintas universidades de nuestra provincia.

Nuestro Proyecto propone favorecer una actitud y un pensamiento crítico que permita afianzar la identidad del alumno en su camino en la universidad, estimular el despliegue de las dificultades y problemáticas inherentes al ingreso universitario, favorecer el sostén y apuntalamiento grupal, generar estrategias que permitan el enfrentamiento y elaboración de la conflictiva propia de la vida universitaria, posibilitar la tolerancia y el respeto por los otros - con sus diferencias-, a la vez que promover la participación y el compromiso social e institucional.

Durante el año 2013 se implementaron los Grupos de Reflexión para alumnos de 1er Año. En el 2014 los alumnos de 2º Año que hicieron la experiencia el año anterior y solicitaron continuarla. Así es como en el presente año (2015), además de trabajar con los ingresantes, se brindaron Grupos de Reflexión a estudiantes de 2º y 3º año, dándole así una mayor continuidad al proyecto. Recordemos que los alumnos de 5º Año de la carrera realizan Grupos de Reflexión como una exigencia de formación de la Cátedra de Psicología de Pareja, Familia y Grupo. Se prevé para el 2016 que en los cinco años de la carrera de Psicología de la UCC se los puedan implementar como espacios necesarios para la formación de los futuros psicólogos.

En cuanto a la planificación concreta de la propuesta, se dispusieron de cinco encuentros con una frecuencia mensual, iniciando en mayo y finalizando en octubre. Cada grupo fue constituido por diez a quince estudiantes, un coordinador y un observador que registra el acontecer grupal. El encuadre fija un tiempo de sesenta minutos para el trabajo grupal, y la tarea se despliega a partir de una consigna emitida por el coordinador que propicie la emergencia de temas ligados a sus preocupaciones y conflictos. A través de este dispositivo se posibilita la circulación de la palabra. La función del coordinador con sus intervenciones es cuestionar, interrogar y generar en los integrantes la posibilidad de construir un entramado grupal de confianza que habilite la producción de pensamientos y de reflexión conjunta.

Para poder concretar lo planeado fue necesario contar con un espacio físico (en general, el aula) y el tiempo necesario (cedido por otras cátedras). Los coordinadores fueron miembros de la Cátedra, con formación en psicoanálisis vincular y con práctica en el ámbito. Este rol fue ejercido por la profesora titular, la profesora adjunta y los profesores adscriptos. Por su parte, el dispositivo también convoca a un observador, encargados de registrar y devolver la síntesis de lo sucedido en cada reunión. Cabe destacar que los registros de los Grupos de Reflexión constituyen material confidencial. Junto con ello, formaron parte del trabajo la supervisión sistemática a cargo de la profesora titular y la profesora adjunta de la cátedra; así como la supervisión de todo el equipo con profesionales especialistas en el dispositivo de grupos psicoanalíticos de reflexión.

Reflexiones sobre la experiencia.

En estos ya casi tres años de experiencia, hemos podido confirmar que a lo largo del proceso se despliegan conflictos y problemáticas propias de la vida universitaria. El pasaje del ámbito secundario al universitario conlleva una serie de crisis que se relacionan con la conformación de nuevos vínculos con los pares y los docentes, pero también con el conocimiento y la institución. Una problemática central que identificamos es la ligada a las vicisitudes que presentan los ingresantes para pensarse en nuevos roles, aprehender a relacionarse con otros, pensarse como sujetos en un grupo, en una institución diferente e implicados en un contexto social también diverso.

Durante este arduo proceso de inserción a la vida universitaria aparece un trabajo de duelo por lo perdido, lo conocido y el enfrentamiento a temores e incertidumbres en relación a la elección vocacional, así como sentimientos de desarraigo y soledad respecto a sus lugares de procedencia y a su familia, miedo hacia lo desconocido y a no poder cumplir con las expectativas propias y de su entorno. Un ejemplo de esto es la posición que se asume frente al conocimiento. Pudo observarse que al comienzo las dificultades estaban centradas en un exceso en la cantidad de material bibliográfico para leer. Luego, esas inquietudes se fueron procesando para dar lugar a la emergencia de otras, tales como los vínculos con los compañeros del curso, la relación con los profesores y sus diferentes dinámicas en el dictado de las clases, el afrontamiento de los exámenes tanto parciales como finales y la incertidumbre y ansiedad que esto producía.

Se profundizó, también, en la elaboración de los conflictos y problemáticas ligadas a la pertenencia a la Universidad. Aquí se pudo advertir la importancia de los grupos de pares en la elaboración de estrategias para el armado de vínculos con los compañeros de curso, con los docentes y con la institución. Estos favorecen el sostén y el apuntalamiento mutuo, así como la construcción de estrategias para afrontar las dificultades que la participación y la pertenencia a la institución supone.

Consideraciones finales

Para finalizar el presente trabajo, proponemos resaltar ciertas potencialidades de lo grupal que se han evidenciado a lo largo de nuestra práctica. Hemos presentado algunas líneas de sentido que se nos abren a partir de nuestra praxis, sin agotar la múltiple dimensionalidad del dispositivo, ni futuros interrogantes que puedan surgir en el campo.

Cabe señalar que los destinatarios del proyecto consideran necesario seguir sosteniendo este espacio ya que, como lo hemos dicho a lo largo de la presentación, contribuye al entendimiento de las problemáticas asociadas al paso de la secundaria a la vida universitaria, al reconocimiento de los avatares del pasaje de un año al otro, a propiciar el sostén y acompañamiento mutuo entre los compañeros, a estimular la reflexión sobre la realidad de los cambios que están atravesando, a incentivar el diálogo y la participación en clase, a favorecer la pertenencia al grupo de pares y a la universidad y a mejorar la calidad de vida de los alumnos.

Sabemos que las instituciones universitarias poseen una función social amplia, donde se construyen no sólo conocimientos que serán consagrados a través de los títulos, sino que también son un espacio ineludible de socialización y de construcción de subjetividades. Consideramos que espacios grupales como los de los Grupos de Reflexión y las intervenciones profesionales que se desarrollan allí posibilitan el despliegue de los avatares de pertenecer y permanecer en la universidad.

Por todo esto, consideramos de relevancia la utilización del dispositivo de Grupos Psicoanalíticos de Reflexión en la Universidad. Constituyen una experiencia formativa vivencial enriquecedora en el aquí y ahora grupal, facilitando un espacio de tramitación subjetiva que permita desarrollar el sentimiento de pertenencia y de permanencia. En otras palabras, una instancia donde los alumnos de toda la Carrera de Psicología puedan verse simultáneamente como sujetos individuales, como sujetos en interacción con otros y en los grupos que al mismo tiempo están insertos en la entidad. Así es que, los grupos en la institución pueden ser una alternativa que permita a los sujetos sostener y sostenerse ante situaciones difíciles, interrogarse, pensar y tejer lazos que permitan bordear el dolor de la existencia, propiciando caminos de creación con otros (Jasiner, 2007).

De esta manera, apuntan a mejorar la calidad de vida de los alumnos, disminuyendo la deserción y fomentando la autonomía y responsabilidad para con su proceso de formación. Calidad de vida que implica compromiso, crecimiento personal y colectivo en la integración a la vida universitaria, tanto en lo afectivo, como psíquico, intelectual y social. Aspectos estos que se encuentran entramados y contribuyen a mejorar las condiciones de salud y bienestar en el vínculo con otros y con la institución que los sostiene.

BIBLIOGRAFÍA

- Bernard, M. (2006). *El trabajo psicoanalítico con pequeños grupos*. Buenos Aires: Lugar.
- Bernard, M., Edelman, L., Kordon, D., L'Hoste, M., Segoviano, M., & Cao, M. (2002). *Desarrollos sobre grupalidad. Una perspectiva psicoanalítica*. Buenos Aires: Lugar.
- Gigena, M. del C. (2009). *El Dispositivo de Grupo Psicoanalítico de Reflexión en la formación universitaria*. Tesis de Maestría. Córdoba: Tesis de Maestría. UE Siglo XXI.
- Edelman, L. y Kordon, D. (1996). Los grupos de reflexión como espacios intermediarios para la articulación psicosocial. *AAPPG*, 191-215.
- Edelman, L. y Kordon, D. (2011). *Trabajando en y con los grupos. Vínculo y herramientas*. Buenos Aires: Psicolibro.
- Jasiner, G. (2007). *Coordinando Grupos. Una lógica para los pequeños grupos*. Buenos Aires: Lugar.
- Zanghellini, A. (2009). *La recuperación del pensamiento reflexivo en la formación universitaria*. Disponible en <http://www.lacapitalmdp.com/noticias/La-Ciudad/2009/09/05/120020.htm>